

ENGLAND'S PRECEDENCE. A political history of the seventeenth century. William MacElwee. Hodder and Stoughton. Londres. 1956, 304 págs.

Los hechos misteriosos son harto abundantes en la historia de Inglaterra. Y la continuidad de su monarquía pone en peligro la evidencia de uno que es trascendental para la historia de Occidente. ¿Cuándo y cómo ha tenido lugar en Inglaterra el giro copernicano que entrañase las ascension del pueblo a la vida política? Tras esta pregunta se piensa inmediatamente en 1688: he ahí el cuándo. Pero si la historia ha de ser algo más que un mero rememorar fáctico, los hechos de 1688 no pueden satisfacer al historiador. ¿Cómo tuvo lugar la democratización del Reino Unido? ¿Cuál es el substrato social en que germinó la revolución inglesa? Estas son las cuestiones que importan a la hora de esbozar "a political history of the seventeenth century", como el propio autor denomina a esta obra.

El libro de William MacElwee, rico en pormenores sobre la monarquía del siglo XVII, no nos da una visión exhaustiva del significado político de los hechos; pero ciertamente no carece de sentido sociológico.

El comienzo del siglo XVII en Inglaterra coincide con la apertura de las disensiones entre el monarca y el pueblo. La educación teológica de Jaime I, que sucede a Isabel en 1603, provoca una serie de desacuerdos religiosos que van a consolidar un estado de tirantéz en la Conferencia de Hampton, al año siguiente de ascender Jaime al poder.

La impopular afirmación del derecho divino de los reyes, unido a una delicada situación financiera, culmina en el famoso Complot de la Pólvora de 5 de noviembre de 1605. El Oath de Supremacy, tolerado a los católicos que prestan juramento a la corona, provoca en el pueblo un feroz anticatolicismo que va a irse agravando a lo largo de toda la centuria.

La oposición Rey-Parlamento, centrada en las ideas religiosas termina con

la supresión del último en 1610. El decenio siguiente es un período de intrigas dentro de la corte, donde la más importante de señalar es el relieve que toma Buckingham a través del favorito después de la ejecución de Raleigh en 1619, George Villiers.

Los intentos de Jaime para eludir la guerra de los treinta años, resultan vanos, pero consigue firmar la paz con España. Y es precisamente en la política matrimonial de Jaime respecto a la Infanta española donde la oposición del Tercer Parlamento, convocado en 1621, va a conducirle a su propio suicidio, sin haber cumplido el año. A pesar de eliminar esta oposición, la expedición de Carlos y Buckingham a Madrid, resulta estéril ante la pretensión de Olivares de que el príncipe se convierta al catolicismo.

En 1625 asciende Carlos I. Tras el agitado año 1628, en que Buckingham es asesinado en medio del júbilo popular, la disolución del Tercer Parlamento de Carlos, en 1629, da paso a los once años de tiranía en los que aparece una trilogía de protagonistas: la reina, William Laud, obispo de Londres, y Wentworth.

La imposición del New Scottish Prayer, en 1637, suscita una ola de fanatismo religioso que da lugar a la primera guerra de los obispos, en 1639. El tratado de Berwick pone fin a esta contienda en el mismo año. Carlos reclama a Wentworth de Irlanda, donde fué enviado en 1633, y comienza una carrera vertiginosa hacia la ruina. La vuelta de Wentworth fracasa por desacuerdo con el Rey, y la disolución del Corto Parlamento en 1640 rompe definitivamente las posibilidades de colaboración entre Rey y Parlamento.

El Gran Consejo de Nobles, convocado en York por Carlos I, da como resultado el Tratado de Ripon con Escocia y la petición de un nuevo Parlamento, naciendo así el denominado Largo Parlamento. Las peticiones excesivas de éste no son aceptadas por Carlos, y la rebelión de Irlanda en 1641 actúa como chispa de la situación caótica al creerse que había sido suscitada

por Carlos para combatir contra la oposición parlamentaria. Y en 1642 estalla la inevitable guerra civil, donde se hace difícil diferenciar socialmente los dos partidos: guerra traída por las circunstancias, es el interés el único que social y geográficamente determina las agrupaciones.

El trienio que transcurre entre el final de la guerra civil en 1646 y la ejecución de Carlos, está embuído de un confusionismo revelador: los acontecimientos se han anticipado al modo de pensar, y tenemos una generación conservadora que se encuentra en medio de una revolución sin saber qué pretende con ella. Esa ignorancia explica que la ejecución del Rey en 1646 aparezca como algo monstruoso a los ojos de todos. Las circunstancias han llevado al pueblo a extremos que no esperaba, y ahora se asusta de su propia acción.

El establecimiento de la Commonwealth of England o Free State, con una situación financiera caótica, se ve enturbiado por la proclamación que de Carlos II hace el pueblo escocés. La situación se resuelve a favor de Cromwell, y en 1651 Carlos se retira a Francia. La agravación de la economía interna producida por la contienda contra el Rey la guerra contra Holanda, que estalla en otoño de 1652, unido a la corrupción del Rump hace que Cromwell lo fulmine, llegando a la cúspide de su popularidad.

La falta de madurez política para una democratización, la prueba el fracaso de los tres experimentos constitucionales que tienen lugar entre 1653 y 1658, los años del protectorado de Oliverio Cromwell. La progresiva pérdida de popularidad de éste, unido al pujante renacimiento del espíritu monárquico en todo el país, impide el progreso de Richard Cromwell, y el 25 de mayo de 1660 el Royal Charles deja al rey en Dover, donde es triunfalmente recibido por el general Monk.

A partir de la restauración monárquica, parece que todo vuelve a empezar; y así es en efecto, pero en sentido peyorativo: como sesenta años antes, va a ser el problema religioso el que dará

definitivamente al traste con la monarquía al final de la centuria. Las llamadas del pueblo al primigenio anglicanismo, frustran las promesas hechas por Carlos al presbiterianismo escocés. A la vez que sus deseos de tolerancia chocan con la intransigencia del Clarendon Code.

El decenio que sigue a la caída de Clarendon, en agosto de 1667, presenta una alternativa para el Rey: o alianza con Holanda, con la adhesión de los Comunes y la consiguiente regularidad en la obtención de recursos, o alianza con Francia, esperando de ella la ayuda financiera necesaria para enfrentarse al Parlamento. Carlos ensaya ambas vías; pero ni la Triple Alianza contra Francia, en 1668, ni la guerra contra Holanda, en 1672, hacen otra cosa que agravar la situación financiera.

En medio de esta política exterior desastrosa, el progresivo acercamiento del Rey al catolicismo, a través de las Declaraciones de Indulgencia y de los Tratados Secretos de Dover con Francia, mina definitivamente su popularidad y no consigue sino la exclusión de los católicos de la vida pública en los próximos ciento cincuenta años.

El matrimonio de María, sobrina de Carlos, con Guillermo de Orange, se considera hecho para desviar la atención de la cuestión religiosa y los inventados rumores del Popish Plot agravan la situación. Shaftesbury es quien aprovecha la ocasión para hacerse el parlador del histerismo anticatólico de la época. Con la primera exclusión del Parlamento en 1679 parece que se vuelve al caos de 1642. Pero cuando en la cuestión religiosa se ataca a la propia familia real, Carlos reacciona energicamente, excluyendo por segunda vez al Parlamento y asegurando la tranquilidad de los próximos cuatro años. Sin embargo, los Tratados de Dover eran indelebles.

La falta de visión de Jaime II, junto al peligro de un heredero católico, madura los planes de llamar a Guillermo y éste es coronado en 1689, señalando el jalón más importante de la historia de Inglaterra.

Quizá lo más notable de este paso a un gobierno representativo sea el sarcástico ensayo que necesitó, con una tal identidad de fenómenos que asemeja ciertamente un ensayo en las tablas. En el fondo ahí quedan los hechos como

testimonio de la ligazón que el hacerse histórico ha de tener con la mentalidad que le da luz y con el plano social en que se desarrolla.

CARLOS CORTES